

FERNANDO DE TORO, *Brecht en el teatro hispanoamericano contemporáneo*. Buenos Aires, Galerna, 1987. 253 p.

En el siglo XX son tres los realizadores y teóricos teatrales que han ejercido mayor influencia, marcando sendos caminos que hasta hoy constituyen los pilares fundamentales del teatro contemporáneo. Me refiero a Constantin Stanislavsky, Bertolt Brecht y Jerzy Grotowsky, quienes a su vez recogen y sistematizan otras experiencias.

Latinoamérica ha recibido el influjo de estos tres grandes creadores, pero tal vez la presencia más notable es la de Brecht, porque su propuesta de un teatro que coadyuve al análisis social ha calado hondo en nuestros países tan conflictivos, y porque en su calidad de dramaturgo, además de la de teórico y director escénico, ha influido también en nuestra creación dramática.

Esta es la razón por la cual el libro que reseño es de interés en nuestro medio. Se trata de un trabajo serio, resultado de varios años de investigación, llevada a cabo por de Toro para presentar su tesis de doctorado durante los años setenta.

Dentro de la escasez relativa de trabajos de investigación en el campo del teatro, que salta a la vista si se hace una comparación con la gran cantidad de estudios sobre otros géneros literarios en las últimas décadas, han sido los que trabajan con el método semiótico quienes más han contribuido al estudio del fenómeno teatral en sus diversos aspectos. El libro de Fernando de Toro se suma a estas investigaciones, y la primera edición, publicada en Canadá, se subtitula *Acercamiento semiótico al teatro épico en Latinoamérica*¹. Creo que este subtítulo debió conservarse en la presente edición, para que el interés que el libro puede despertar entre los "teóricos, estudiantes, estudiosos, gente de teatro en general", como dice Osvaldo Pelletiere en el prefacio, no se vea frustrado entre los no iniciados al método semiótico, al no encontrar un lenguaje común que permita la cabal comprensión del trabajo.

La semiótica ha sistematizado dos vertientes en el estudio del teatro: la del espectáculo teatral y la del texto dramático (que contiene en sí mismo elementos importantes para la escenificación). De Toro propone en otro libro reciente un tercer objeto de estudio, intermedio entre los dos anteriores, y que

1. Fernando de Toro, *Brecht en el teatro hispanoamericano contemporáneo: Acercamiento semiótico al teatro épico en Latinoamérica*. Canadá, Girol Books, 1984.

estaría constituido por el texto dramático más las anotaciones del director, previas a la puesta en escena². Evidentemente, el libro que reseño se encuentra en la segunda vertiente, la del análisis del texto dramático.

El libro consta de dos capítulos. En el primero, “Conceptuación estético-metodológica”, de Toro resume brevemente la teoría de Brecht, en cuanto a sus intenciones y sus postulados básicos técnico-artísticos, y enseguida realiza una suerte de traducción de estas propuestas al “modelo actancial”. Cita entre sus fuentes a Etienne Sourieau, A.J. Greimas, Anne Ubersfeld y Patrice Pavis. El segundo capítulo del libro se centra en el teatro épico hispanoamericano, y en base a un corpus de seis obras pertenecientes a otros tantos autores representativos, de Toro realiza un concienzudo análisis con la metodología propuesta, para demostrar su pertenencia al teatro épico de modalidad brechtiana, dilucidar en qué medida se ciñen a las categorías correspondientes o se apartan de ellas y establecer una tipología provisoria a partir de la estructura épica y de los elementos ideológicos. Como apéndices encontramos los análisis detallados de las seis obras elegidas: *El atentado*, de Jorge Ibarguengoitia; *La paz ficticia*, de Luisa Josefina Hernández; *El asesinato de X*, del Grupo “Libre Teatro Libre”; *La denuncia*, de Enrique Buenaventura; *Guadalupe años sin cuenta*, del Grupo “La Candelaria”, y *Relevo 1923*, de Jorge Goldenberg.

Como puede apreciarse, la organización del trabajo es impecable, y se llega a algunas conclusiones valiosas, como la que se refiere a la ligazón estrecha entre estética e ideología en las obras analizadas, que el modelo actancial como método de análisis permite desentrañar.

Sin embargo, cabe preguntarse si es realmente necesaria la metodología que propone de Toro, puesto que Brecht ha señalado transparentemente la ligazón estrecha entre estética e ideología en el teatro épico, y es posible analizar la conjunción de estos dos elementos valiéndose directamente de la terminología y las conceptualizaciones del teórico alemán.

De Toro justifica así la adopción de su herramienta de análisis:

Los métodos de análisis existentes para el estudio de la obra dramática son escasos comparados con aquellos desarrollados para la poesía o la

2. Fernando de Toro, *Semiótica del teatro: Del texto a la puesta en escena*. Buenos Aires, Galerna, 1987, 68. El autor señala que sigue en esta concepción a Anne Ubersfeld

narrativa, y por lo general se desprenden del modelo *aristotélico*, esto es, toman como método analítico la concepción poética de la construcción del discurso dramático elaborado por Aristóteles. Este método que parte del análisis de la trama, pasando por el personaje, el pensamiento, la dicción, la música, hasta el espectáculo, tiene varios defectos. Primero no se trata de un método sino de una estructura o modelo mimético restrictivo y por esto es sólo posible aplicarlo a obras que se ciñen al modelo *aristotélico*. De modo que es difícil la aplicación cuando nos enfrentamos al modelo de teatro brechtiano, el cual parte de una estética diametralmente diferente y que realiza una *desconstrucción* de aquel modelo, superándolo, desplazándolo.

Así la aplicación de este *método* va a descubrir *fallas* estructurales o de construcción donde no las hay. Los principios *aristotélicos* de coherencia, unidad, tiempo y lugar, etc., al ser aplicados a obras que no obedecen a este criterio, naturalmente van a revelar estas *fallas*³.

Los argumentos son impecables en cuanto —obviamente— no se puede aplicar el método de tradición aristotélica a un teatro que se declara anti-aristotélico, como es el teatro épico. Pero la necesidad imperativa de emplear un tercer método diferente al planteado por el propio Brecht, presupone la ausencia o inoperancia de este último, lo cual ya no es tan cierto. El de Brecht es un sistema coherente, aunque hay que reconocer que no lo planteó como un método específico de análisis literario, sino de dramaturgia y escenificación. Por lo tanto, cabe la posibilidad de aplicar procedimientos que añadan nuevas luces a la comprensión del texto dramático de raíz brechtiana. El problema del modelo actancial que emplea de Toro es que puede quedar circunscrito a la comprensión del reducido círculo académico que conoce esta teoría y su terminología específica. En los escritos de Brecht encontramos términos y conceptos suficientemente explícitos, ilustrados además en su propia producción dramática, para en base a ellos sistematizar un método de análisis de sus obras y de las que llevan el signo de su influencia. Son numerosos los exégetas que han clarificado aún más las propuestas brechtianas. Pero la comprensión cabal de los postulados teórico-prácticos de Brecht es todo un esfuerzo para el investigador, sin que sea de necesidad ineludible el asimilar paralelamente otro método igualmente complejo para estudiarlos.

Estas consideraciones, por cierto, no invalidan el aporte de Fernando de Toro, porque no es el número de lectores lo que puede dar una pauta valorativa fundamental. Pero si se desea satisfacer el interés de un sector más

3 De Toro, *Brecht* 37.

amplio de investigadores y de teatristas, queda expedita la vía directamente brechtiana para estudiar la dramaturgia épica en Latinoamérica.

Alicia Saco

Escuela Nacional de Arte Dramático de Lima

MARCEL LEMMENS y HERMAN WEKKER, *Grammarians in english learner's dictionaries* (Lexicographica, Series Maior 16), Tübingen Niemeyer, 1986, 117 p.

En la enseñanza del inglés como lengua extranjera existen una serie de diccionarios especialmente diseñados para ayudar al alumno a desarrollar su dominio de esta lengua, tanto a nivel léxico, como también, sintáctico y fonético.

Estos diccionarios han logrado un gran auge entre los estudiantes debido a la simplicidad con la que explican el significado de los diferentes vocablos, así como por la ayuda de tipo gramatical que éstos brindan. Es a este nivel, que Lemmens y Wekker han llevado a cabo su trabajo; en función al análisis de la codificación gramatical que presentan cuatro de los diccionarios, para estudiantes de inglés, de mayor prestigio internacional:

- Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English (ALD)
- Longman Dictionary of Contemporary English (LDOCE)
- Oxford Dictionary of Current Idiomatic English
Volumen 1 (ODCIE 1)
Volumen 2 (ODCIE 2)
- Longman Dictionary of Phrasal Verbs (LDOPV)

En el capítulo introductorio, los autores describen el perfil de lo que debe ser un buen diccionario para estudiantes de inglés, especialmente aquel que facilite los procesos de codificación —habla y escritura— más que los de decodificación —audición y lectura—. Sobre el particular, los autores demuestran estar de acuerdo con Béjoint quien afirma que el mejor diccionario para codificar es aquel que provee la guía más detallada sobre la sintaxis y la colocación de las palabras, incluyendo, de ser posible, consejos sobre escollos gramaticales que los estudiantes encuentran a diario. En otras palabras, todo buen diccionario para estudiantes debe ser, también, un buen manual de gramática pedagógica que presente ejemplos sobre cómo formar oraciones y frases en el nuevo idioma.